

Cuaresma 2017

DELEGACIÓN DIOCESANA
DE INICIACIÓN CRISTIANA
Y CATEQUESIS

Propuesta Cuaresmal de celebración comunitaria del Sacramento de la Penitencia

Para la reconciliación de varios penitentes con confesión y absolución individual

Monición inicial

La Cuaresma es tiempo privilegiado para volver a descubrir y celebrar el sacramento de la Penitencia en su significado más profundo. Se nos invita a intensificar nuestro camino hacia la casa del Padre, en la gozosa y liberadora experiencia de su amor incondicional por toda criatura humana y, en particular, por el hijo pródigo. El "camino hacia el Padre" es posible sólo si se acepta recorrer la senda de la auténtica renovación, en la adhesión a Cristo, Redentor del hombre. Por eso nos reunimos ahora para escuchar la Palabra, fuente de la conversión y de la reconciliación. Sólo así podremos descubrir y experimentar el amor y la bondad de Dios, que se manifiestan de manera inesperada, trastornando nuestros esquemas y proyectos. En silencio, acojamos la cruz de Cristo y su Evangelio, para disponernos a cantar en la fe aquel amor que nos hace esperar en su perdón.

Ritos iniciales

Los ministros hacen su entrada en silencio, precedidos por la cruz y por el libro de los evangelios. Llegados al presbiterio, el evangelionario se coloca sobre el ambón y al lado se coloca la cruz. Como señal de veneración, el presidente puede incensar el libro de los evangelios y la cruz, mientras se canta un canto adecuado, por ejemplo.

Éste es el día del Señor.

Éste es el día del Señor.

Éste es el tiempo de la misericordia.

Delante de tus ojos ya no enrojeceremos a causa del antiguo pecado de tu pueblo.

Arrancarás de cuajo el corazón soberbio y harás un pueblo humilde de corazón sincero.

En medio de las gentes,
nos guardas como un resto
para cantar tus obras y adelantar tu reino.
Seremos raza nueva para los cielos nuevos;
sacerdotal estirpe, según tu Primogénito.

Saludo

✠ En el nombre del Padre,
y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

El Señor, que en su infinita misericordia
nos regenera a la libertad de los hijos,
esté con todos vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Monición presidencial

(con éstas o parecidas palabras)

El camino de la vuelta a Dios es cada vez una nueva acogida del amor misericordioso con el que el Padre nos sale al encuentro. Él vuelve hacia nosotros su rostro para que, regenerados por su presencia, nos convirtamos en testigos de su amor para con todas las criaturas.

Oración

Padre santo y misericordioso, que llamas siempre a tus hijos con la fuerza y la dulzura del amor. Rompe las durezas de nuestro orgullo y crea en nosotros un corazón nuevo, capaz de acoger el don de la vida de tu Hijo. Él que es Dios y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Liturgia de la Palabra

Celebrante:

Dispongámonos ahora a escuchar la Palabra del Señor. Acojamos con un corazón abierto esta Palabra de vida, para poder reconocer nuestro pecado y volver a encontrar el camino de regreso a la casa del Padre.

✠ **Lectura del santo evangelio según san Lucas** (16, 19-31)

Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: «Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas». Pero Abrahán le dijo: «Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado. Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros». Él dijo: «Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengán a este lugar de tormento». Abrahán le dice: «Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen». Pero él le dijo: «No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán». Abrahán le dijo: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto».

Homilía

Sigue una breve homilía, centrada en los textos proclamados. Deberá llevar a los penitentes al examen de conciencia, a la renuncia al pecado y a la conversión. Acabada la homilía, cuídese de que siga un oportuno tiempo de silencio, para permitir que los penitentes se recojan en el examen de conciencia y muevan su corazón a una verdadera contrición de los pecados.

Para la homilía puede servir el Mensaje del Santo Padre para la Cuaresma de este año 2017.

Examen de conciencia

A continuación las 30 preguntas propuestas por el papa Francisco para hacer una buena confesión:

En relación a Dios

¿Sólo me dirijo a Dios en caso de necesidad?
¿Participo regularmente en la Misa los domingos y días de fiesta?
¿Comienzo y termino mi jornada con la oración?
¿Blasfemo en vano el nombre de Dios, de la Virgen, de los santos?
¿Me he avergonzado de manifestarme como católico?
¿Qué hago para crecer espiritualmente, cómo lo hago, cuándo lo hago?
¿Me rebelo contra los designios de Dios?
¿Pretendo que Él haga mi voluntad?

En relación al prójimo

¿Sé perdonar, tengo comprensión, ayudo a mi prójimo?
¿Juzgo sin piedad tanto de pensamiento como con palabras?
¿He calumniado, robado, despreciado a los humildes y a los indefensos?
¿Soy envidioso, colérico, o parcial?
¿Me avergüenzo de la carne de mis hermanos, me preocupo de los pobres y de los enfermos?

¿Soy honesto y justo con todos o alimento la cultura del descarte?
¿Incito a otros a hacer el mal?
¿Observo la moral conyugal y familiar enseñada por el Evangelio?
¿Cómo cumplo mi responsabilidad de la educación de mis hijos?
¿Honro a mis padres?
¿He rechazado la vida recién concebida?
¿He colaborado a hacerlo?
¿Respeto el medio ambiente?

En relación a mí mismo

¿Soy un poco mundano y un poco creyente?
 ¿Cómo, bebo, fumo o me divierto en exceso? ¿Me preocupó demasiado de mi salud física, de mis bienes? ¿Cómo utilizo mi tiempo? ¿Soy perezoso?
 ¿Me gusta ser servido? ¿Amo y cultivo la pureza de corazón, de pensamientos, de acciones?
 ¿Nutro venganzas, alimento rencores? ¿Soy misericordioso, humilde, y constructor de paz?

Rito de la Reconciliación

Las invocaciones de perdón pueden ser sustituidas por un salmo o por un canto apropiado. El presidente invita a dirigirse a Dios:

Invoquemos a Dios, nuestro Padre, que espera a los hijos alejados y, a su vuelta, los acoge entre los brazos de su misericordia.

R/. Padre, hemos pecado contra el cielo y contra ti.

No te hemos reconocido como Padre misericordioso, nos hemos alejado de tu casa. Pero, llenos de confianza, nos dirigimos a ti. **R/.**

No hemos administrado con responsabilidad nuestra herencia: nuestra existencia, la libertad que nos has dado. Pero, llenos de confianza, nos dirigimos a ti. **R/.**

No hemos escuchado la llamada a escuchar tu voz ni tu Palabra de reconciliación.

No hemos sabido alegrarnos y hacer fiesta por el perdón que tú concedes a nuestros hermanos. Pero, llenos de confianza, nos dirigimos a ti. **R/.**

Oración del Señor

En Cristo, podemos presentarnos al Padre en un solo Espíritu porque hemos sido nombrados herederos suyos. Como hermanos: miembros de una sola familia, nos dirigimos con confianza al

Padre con las palabras que Cristo Nuestro Señor nos enseñó:

Padre nuestro...

El presidente concluye:

Mira con bondad, Señor, a tus hijos que se reconocen pecadores y haz que, liberados de toda culpa por el ministerio de tu Iglesia, den gracias a tu amor misericordioso. Por Cristo Nuestro Señor.

R/. Amén.

Confesión y absolución individual

Los ministros de la reconciliación se dirigen a las sedes preparadas. Siguen las confesiones sacramentales individuales. A cada penitente se le encomienda una obra de satisfacción o "penitencia" adecuada a sus faltas.

Durante las confesiones se puede cantar:

1. SÍ, ME LEVANTARÉ (CLN 107).
2. GUSTAD Y VED (Salmo 102) (CLN 518).
3. ¡VICTORIA! ¡TÚ REINARÁS! (CLN 106).

Acción de gracias

Y ahora, con el cántico de la Virgen María, demos gracias a Dios Padre por la gracia de su perdón.

Se aconseja cantar el "Magnificat" en alguna de sus versiones ("El Señor hizo en mí maravillas", "Mi alma glorifica al Señor mi Dios..."), himno de alabanza al Padre, junto con la ofrenda del incienso alrededor del altar. El presidente concluye la acción de gracias diciendo:

Dios omnipotente y misericordioso, que de modo admirable creaste al hombre y más admirablemente aún lo redimiste; que no abandonas al pecador, sino que lo acompañas con amor paternal.

Tú enviaste a tu Hijo al mundo
para destruir, con su pasión,
el pecado y la muerte
y para devolvernos, con su resurrección,
la vida y la alegría.

Tú has derramado el Espíritu Santo
en nuestros corazones
para hacernos herederos e hijos tuyos.

Tú nos renuevas constantemente
con los sacramentos de salvación
para liberarnos de la servidumbre del pecado
y transformarnos, de día en día,
en una imagen, cada vez más perfecta,
de tu Hijo amado.

Te damos gracias por las maravillas
de tu misericordia
y te alabamos con toda la Iglesia
cantando para ti un cántico nuevo
con nuestros labios, nuestro corazón
y nuestras obras.

A ti la gloria por Cristo en el Espíritu Santo,
ahora y por siempre.

R/. Amén.

Bendición final y despedida

Antes de la bendición y la despedida, se puede sugerir, además de la "penitencia" personal, una obra penitencial común de caridad que realizar como signo que actualiza la conversión.

El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

El Dios del amor y de la misericordia
os haga concordés en la caridad
y os establezca en la paz.

R/. Amén.

Y la bendición de Dios omnipotente,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros
y permanezca para siempre.

R/. Amén.

El Señor os ha perdonado. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

